

Morena acelera 2027, la CNTE presiona con bloqueos y el IMSS enfrenta avance tecnológico y memoria judicial

México cierra la semana con tres frentes de alto impacto: Morena, PT y PVEM arrancan la ruta para definir candidaturas rumbo a 2027; la CNTE mantiene bloqueos que ya afectan el abasto de gasolina en Oaxaca; y el IMSS aparece entre la modernización médica con cirugía robótica y la reapertura judicial del caso Guardería ABC. La agenda combina cálculo electoral, presión sindical y responsabilidad institucional.

Morena ya prendió motores rumbo a 2027. El partido gobernante y sus aliados, PT y PVEM, preparan el registro de aspirantes a coordinadores estatales, una figura que en la práctica suele anticipar candidaturas a gubernaturas.

El proceso se realizará del 22 al 27 de junio y tendrá como base encuestas. La fórmula busca ordenar la competencia interna, pero también evitar fracturas. No será una tarea menor: hay muchos aspirantes, grupos regionales con poder propio y aliados que quieren jugar con reglas propias.

El filtro de antecedentes será clave. Morena quiere evitar perfiles con señalamientos graves, conflictos judiciales o riesgos reputacionales. En política, una candidatura mal calculada puede salir más cara que una campaña perdida.

El tema del nepotismo también aparece como punto sensible. Aunque Morena busca sostener esa regla como principio interno, PT y PVEM tienen sus propios estatutos. Ahí puede venir el jaloneo fino: unidad en público, negociación dura en privado.

En paralelo, la relación con Estados Unidos sigue en tensión. Claudia Sheinbaum respondió a Donald Trump que México no está controlado por los cárteles y que el Estado mexicano existe. La Presidenta optó por no engancharse en una disputa personal, pero sí defender la soberanía institucional del país.

El contexto importa porque la revisión formal del T-MEC está encima. México necesita mantener cabeza fría: defender su posición, cuidar inversión y evitar que seguridad, comercio y elecciones se mezclen en una sola tormenta.

Mientras el tablero político se mueve, la CNTE mantiene su presión. En Oaxaca, el bloqueo de la Sección 22 a la terminal de Pemex en Santa María El Tule provocó cierre temporal de gasolineras y racionamiento de combustible.

Empresarios gasolineros alertaron que, si el bloqueo continúa, las reservas podrían durar menos de cuatro días. El conflicto magisterial dejó de ser sólo educativo y pasó a afectar movilidad, economía y vida cotidiana.

Ese es el punto crítico para la CNTE. Su causa puede tener respaldo entre sectores sociales, pero cuando la protesta impacta gasolina, traslados y servicios, el apoyo ciudadano empieza a desgastarse. La calle da fuerza, sí; pero también cobra factura.

En Ciudad de México, la Coordinadora también mantiene acciones frente a Afores y oficinas públicas. Su demanda central sigue siendo la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007 y un cambio profundo al sistema pensionario.

El Gobierno federal intenta sostener diálogo sin abrir la chequera completa. La CNTE exige respuestas de fondo. Ninguna de las partes quiere aparecer derrotada. Es el clásico tablero donde todos dicen querer solución, pero nadie quiere pagar el costo político de ceder primero.

En el IMSS, la agenda tiene dos caras. La primera es de avance tecnológico. El Hospital de Oncología difunde el uso de cirugía robótica con Cyberknife, con 354 pacientes atendidos desde diciembre de 2025. La promesa es alta precisión, menor radiación y recuperación más rápida.

Ese tipo de tecnología fortalece la narrativa institucional del IMSS. En un sistema de salud presionado por demanda, tiempos de espera y rezagos, cada avance médico debe traducirse en beneficios concretos para pacientes.

Pero la segunda cara es mucho más delicada: la Guardería ABC. La Suprema Corte determinó que los delitos de homicidio y lesiones culposas relacionados con esa tragedia no prescriben. Esto abre la puerta a nuevas investigaciones y mantiene viva una de las heridas institucionales más profundas del país.

El caso ABC no es una nota más. Es memoria, justicia y responsabilidad pública. La muerte de 49 niñas y niños sigue siendo un recordatorio brutal de lo que ocurre cuando un servicio público se administra sin controles suficientes.

La fotografía nacional es clara: Morena busca controlar su sucesión territorial; la CNTE escala presión con impactos reales en servicios; y el IMSS combina modernización médica con una deuda histórica que vuelve a los tribunales.

El reto para el Gobierno será conducir los tres frentes sin perder gobernabilidad. Porque en política se puede negociar el calendario; en sindicatos se puede administrar el desgaste; pero en salud y justicia, la ciudadanía espera resultados, no discursos.